



BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

PARTE OFICIAL.

RESOLUCION dictada por la Direccion general de los Registros Civil y de la Propiedad y del Notariado, en que se reconoce el indisputable derecho de la Autoridad eclesiástica para dar á censo los bienes de Capellanías.

«Ilmo. Sr.: En el recurso gubernativo promovido por Don Enrique Illana y Mier contra la negativa del Registrador de la propiedad de Sevilla á inscribir cierto documento pendiente en esta Direccion general en virtud de apelacion interpuesta por dicho interesado:

Resultando del espediente al efecto instruido por la jurisdiccion eclesiástica del arzobispado de Sevilla la existencia de la capellanía fundada por Antonio Perez en la iglesia parroquial de Santa María de las Nieves, vulgo La Blanca, de aquella ciudad, de la que es actual poseedor D. Enrique Illana y Sanchez de Vargas, en virtud de la oportuna colacion canónica que le fué conferida en 3 de Mayo de 1870, constituyendo los bienes de su dotacion una

casa sita en el barrio de San Bernardo y su calle de la Competencia, núm. 11:

Resultando que hallándose la citada casa en estado de ruinas y sin medios el capellan para atender á las obras necesarias para su reedificacion, se acordó por D. Enrique Illana y Mier á la autoridad eclesiástica de la diócesis exponiendo dichos antecedentes, y que como medida de utilidad y necesidad de acordarse en la forma que procediese la data á censo de reservativo dominio de la referida casa, lo que tuvo lugar previas las oportunas diligencias suficientes á acreditar los extremos aludidos, certificándose tambien por el arquitecto del arzobispado que el valor en venta y renta de la misma no podia exceder de 8,900 pesetas el primero y 457 la segunda, otorgándose en su virtud, despues de haber tenido lugar el público remate, la correspondiente escritura de venta á favor del memorado D. Enrique Illana y Mier por el capital líquido de 14,258 pesetas 17 céntimos, y 427 pesetas 68 céntimos de rédito anual:

Resultando que presentada la copia de la escritura de que se trata en el Registro de la Propiedad de Sevilla para su inscripcion, fué denegada «por no haberse presentado el traslado de la órden ministerial declarativa de excepcion de la finca objeto de la misma, segun lo prevenido en el art. 14 del decreto de 12 de Agosto de 1871:

Resultando que contra dicha calificacion, y en uso de la facultad que concede el art. 210 del Reglamento de la Ley Hipotecaria, se promovió por el interesado el presente recurso gubernativo ante el Presidente del de la Audiencia de Sevilla, y que, previa audiencia del Registrador, el que insistió en su anterior nota, dictó providencia el referido Presidente confirmando la negativa de dicho funcionario á inscribir la escritura censal de que se trata:

Vistos el art. 4.º del Convenio-Ley de 24 de Junio de 1867; el 40 de la Instruccion concordada de 25 del propio mes y año; la ley 7.ª, tít. XIX, libro III de la Novisima Recopilacion; los arts. 65 de la Ley

Hipotecaria, 57 y 210 del Reglamento general dictado para su ejecucion; el Real decreto de 12 de Agosto de 1871; el decreto de 22 de Agosto de 1874, y la resolucion de esta Direccion de 10 de Mayo de 1871 á consulta del Registrador de Las Palmas:

Considerando que la finca de cuya inscripción se trata pertenece á la capellanía fundada por Antonio Perez en la iglesia parroquial de Santa María de las Nieves, vulgo La Blanca, de la ciudad de Sevilla, de cuya capellanía es actual poseedor D. Enrique Illana y Sanchez de Vargas, en virtud de la colacion canónica que le fué conferida en 3 de Mayo de 1870:

Considerando que, segun se deduce de los antecedentes que resultan del expediente, la expresada capellanía continúa subsistente, con arreglo á lo dispuesto en el art. 4.º del Convenio-Ley de Junio de 1867; y en este concepto la finca que constituye su dotacion conserva el carácter de eclesiástica, correspondiendo la administracion al referido capellan bajo la autoridad del diocesano, conforme al art. 40 de la Instrucción concordada de 25 de Junio del propio año, dictada para llevar á efecto dicho Convenio:

Considerando que tanto el capellan como el diocesano están en el deber, en concepto de administradores de la expresada finca, de proponer y acordar respectivamente las medidas mas convenientes para la conservacion de la misma; y que segun las declaraciones de los peritos, presentadas ante el tribunal eclesiástico, se hallaba en estado de verdadera ruina, y exigia con urgencia, para evitar su completa destruccion, que se verificasen obras de importancia, al mismo tiempo que costosas:

Considerando que careciendo los administradores de la capellanía de los fondos necesarios para costear dichas obras, la autoridad diocesana estaba en la inexcusable y sagrada obligacion de impedir á todo trance la completa pérdida de la finca y la extincion de la renta que servia de cóngrua sustentacion al capellan, debiendo en su consecuencia procurar los medios legales y oportunos para ase-

gurar en todo caso su conservacion:

Considerando que uno de estos medios y el mas frecuente en la práctica es el establecido por la ley 7.^a, tit. 19, lib. 3.^o de la Novisima Recopilacion, en la cual, con objeto de estimular á los dueños de yermos y solares á edificar en los mismos, se dictan varias disposiciones, y entre ellas el que si los mencionados sitios fuesen de mayorazgos, capellanías, patronatos ú obras pias puedan sus actuales poseedores hacer la nueva obra, y que de no hacerla dentro del término de un año se concedan dichos solares á censo reservativo; cuya disposicion, aunque especial para Madrid, se halla admitida y extendida á los edificios que se encuentran en estado ruinoso en los demás puntos del reino:

Considerando que por la enagenacion á censo reservativo de la referida casa, celebrada en público remate, prévia subasta anunciada en los *Boletines oficiales* de la provincia y de la diócesis, y aprobada por la autoridad eclesiástica, la renta de la capellanía subsiste casi íntegra, pues el alquiler que podia producir la finca no excedia de 457 pesetas, y la pension impuesta sobre ella por razon del censo importa 427 con 68 céntimos:

Considerando que de todo lo espuesto se deduce que la verdadera naturaleza de la constitucion del censo reservativo hecha á favor del recurrente es la de un acto de administracion, autorizado por las leyes y por la práctica, al cual no pueden ser aplicables las disposiciones del Real decreto de 12 de Agosto de 1871, porque prescindiendo de su literal contexto, que tan solo se refiere á los verdaderos actos de conmutacion de bienes eclesiásticos y de capellanías celebrados con los requisitos señalados en el Convenio-Ley de 24 de Junio de 1867 é instruccion dictada para su ejecucion, y examinando la razon y espíritu que de aquellos se deriva, aparece evidentemente que la necesidad de la prévia declaracion ministerial solo comprende aquellos actos en virtud de los cuales la Iglesia trasmite á los particulares en concepto de *libres* bienes que tenian el ca-

rácter de eclesiásticos, y que por este título podían corresponder al Estado con arreglo á las Leyes de Desamortizacion, entre cuyos actos no puede en manera alguno incluirse el que es objeto del presente recurso;

Esta Direccion general ha acordado revocar la providencia dictada por V. I., declarando por el contrario haber lugar al recurso gubernativo promovido por D. Enrique Illana y Mier contra la negativa del Registrador de Sevilla á inscribir la escritura de constitucion á censo reservativo otorgada en 17 de Agosto último, ante el Notario D. Nicolás de Molini y Govart, cuyo documento deberá inscribirse por el citado funcionario con arreglo á la ley Hipotecaria y sus reglamentos, y sin necesidad de que se acompañe la declaracion ministerial prevenida en el Real decreto de 12 de Agosto de 1871.

Lo que digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes, devolviéndole al propio tiempo el expediente de su razon. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 10 de Febrero de 1875.—El Director general, *Feliciano R. de Arellano*.

Sr. Presidente de la Audiencia de Sevilla.

Del *Boletín eclesiástico* de Barcelona tomamos lo siguiente:

Por la Administracion económica de esta provincia se han comunicado á Su Excelencia Ilustrísima las dos Reales órdenes que se insertan á continuacion:

Administracion económica de Barcelona.—Excelentísimo é Ilmo. Sr.—La Direccion general de Propiedades y Derechos del Estado, en orden de 31 de marzo último me dice lo que copio:

«Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion general en 25 de febrero último la Real orden siguiente:—«Excmo. Sr.: Visto el expediente seguido á instancias de D. Tomás Sivilla y Giner, solicitando la excepcion de los bienes dotales

de la capellanía instituida por los herederos de Don Nicolás Sivilla, segun Real cédula de 1803 en institucion de los dos que, en testamento de 1799, dispuso D. Nicolás Sivilla; y considerando que la capellanía de que se trata pertenece á la clase de colativas de sangre, y que en su consecuencia se halla comprendida entre las que exceptua el art. 3.º de la ley de 11 de julio de 1856; S. M. el Rey (q. D. g.), conformándose con lo propuesto por esa Direccion general y lo informado por la Asesoría de este Ministerio, se ha servido declarar la excepcion de los bienes de que se trata, con sujecion á la conmutacion de las cargas en la forma ordinaria.—De Real orden lo comunico á V. E. para los efectos correspondientes.»—Y se traslada á V. S. para iguales fines con devolucion de los documentos presentados por el recurrente, al cual se servirá V. S. devolverlos, acusando oportunamente su recibo.»

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. I. á los efectos consiguientes, y en virtud de lo dispuesto en el art. 11 del Real decreto de 12 de agosto de 1871, sobre capellanías familiares ó de sangre y memorias piadosas.

Dios guarde á V. E. I. muchos años.—Barcelona 16 de abril de 1875.—Antonio Laá.—Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de esta Diócesis.

Administracion económica de Barcelona.—Propiedades.—Administracion.—Excmo. é Ilmo. Sr.: La Direccion general de Propiedades y Derechos del Estado, en orden de 31 de marzo próximo pasado me dice lo que sigue:

«Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Direccion general en 24 de febrero último la Real orden siguiente:—«Excmo. Sr.: Visto el expediente seguido á instancia de D. José Marquet, solicitando la excepcion de los bienes dotales de la capellanía fundada por disposicion de D. José Amat, en la parroquial de San Baudilio de Llobregat, provincia de Barcelona: Considerando que el beneficio de que se trata es de carácter familiar, y está com-

prendido en el art. 3.º de la ley de 11 de julio de 1856, el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por esa Direccion, y lo informado por la Ase-soria general, se ha servido declarar exceptuados los bienes de la referida capellania, dándose cono-cimiento de esta resolucion al Ministerio de Gracia y Justicia á los efectos oportunos.—De Real orden lo comunico á V. E. á los fines consiguientes.»—Y se traslada á Vuestra Señoría para su cumplimien-to y noticia del interesado, con devolucion de los documentos presentados por el mismo, al cual se servirá V. S. devolverlos, acusando oportunamente su recibo.»

Lo que traslado á V. E. I. para su conocimiento y demás efectos, en virtud de lo dispuesto en el arti-culo 11 del Real decreto de 12 de agosto de 1871 sobre capellanías familiares ó de sangre y memorias piadosas.

Dios guarde á V. E. I. muchos años.—Barcelona 16 de abril de 1875.—Antonio Laá.—Excmo. é Ilus-trísimo Sr. Obispo de esta Diócesis.

DECRETO DE LA S. CONGREGACION DE RITOS
sobre ereccion de una capilla en honor de un
santo que ya la tiene en la misma iglesia.

Expositionis sacrae imaginis.—Die 3 Julii 1874.
—Compendium facti.—Joseph et Donatus fratres S. instrumento die 19 Aprilis, anni 1708 à minoribus conventualibus juspatronatus super capella D. An-nae dicata sibi suisque heraedibus acquisivere una cum gentilitio sepulchro ipsi capellae inherenti. Porro isthaec capella exsurgebat in ecclesia S. Fran-cisci civitatis N. ad praedictos minores conventuales spectante. Accidit autem ut, publicata lege diei 7 Julii 1866 à Subalpino gubernio, cujus vi oppressae religiosae familiae propria domo exulare cogeban-tur, praefata ecclesia archiconfraternitati à sacratis-simo Corde Jesu commissa fuerit, quae quotannis in

ea capella, patronorum expensis, festivitatem S. Annae celebrare consueverat.

Verumtamen progressu temporis ipsamet archiconfraternitas ad cultum Divae Virginis Matri augendum in eadem ecclesia aliam capellam in ipsius honorem erigere cogitavit, ibique simulacrum S. Annae publicae venerationi exponere. Hoc autem ut ad aures pervenit patronae familiae, illico ad Congregationem EE. et RR. negotiis praepositam recursum habuit, ut sua jura, sarta tecta que servarentur exponens per novam erectionem, capellam *ab antiquo* S. Annae dicatam esse, quod statis constare, inquit, tum ex instrumento diei 19 Aprilis 1708, tum ex constanti fidelium convictione.

Hoc habito responso, sub die 13 Januarii 1871, mature perpensis iis quae ab utraque parte deducta fuerunt, sequens decretum interloquutorium editum fuit à secretaria Sacrae Congregationis: *Constare de titulo enuntiatae capellae juris patronatus familiae S. sub invocatione S. Annae, ideoque non esse locum erectioni alterius capellae sub eodem titulo in eadem ecclesia.*

Ab hujusmodi interloquutorio decreto penes eundem S. O. appellationem interposuit archiconfraternitas vertente mense Februario, anni 1872 ei potissimum rationi innixa, quod perquisitis S. C. Rituum rescriptis nullibi id vetitum reperiretur. Quare die 28 Augusti ejusdem anni à secretaria Sacrae Congregationis decretum fuit ut isthaec controversia in amplissimo EE. PP. consessu definiretur, et reapse proposita et discussa fuit sub dubii formula in calce exscripta.

Hisce igitur deductis propositum fuit resolvendum.

DUBIUM.

An et quomodo revocandum sit rescriptum die 31 Januarii 1871 in casu?

RESOLUTIO. Sacra Congregatio EE. et RR. re mature perpensa et discussa in comitiis die 30 Julii 1874 respondit: *Negative in omnibus et amplius.*

EXINDE COLLIGES:

I. In eadem ecclesia vetitam esse erectionem cappellae vel altaris in honorem alicujus Sancti, cui alia inibi jam erecta reperjatur.

II. Non prohiberi autem ut plures erigantur cappellae in honorem B. Mariae Virginis et D. N. Jesu Christi sub diverso tamen titulo.

SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO.

Decreto sobre la facultad de los Curas ecónomos para delegar.

Œconomus curati.—Die 9 Maii et 12 Septembris 1874.—Rochus. T. Sacerdos Dioeceseos A. Huic Sac. Congregationi exposuit: «Quum S. Concilium Tridentinum statuat *sess. 24 cap. xviii de Reform.*, Episcopum, vacante Ecclesia Parochiali, idoneum in ea Vicarium constituere debere, infrascriptus Eminentiae Vestrae humillime exposcit: utrum hujusmodi Vicarius jurisdictionem ordinariam vel delegatam habeat: et quatenus habeat delegatam à jure, utrum possit ipse alium Sacerdotem subdelegare ad omnia, id est, ad universitatem causarum, vel possit tantum ac aliquos actus.»

Hoc accepto libello acceptaque Episcopi informatione, causa proposita fuit sub dubiis scriptis.

DUBIA.

I. An œconomus curatus, qui vacante parochiali Ecclesia ab episcopo constituitur in vim dispositionis Concilii Tridentini jurisdictionem habeat ordinariam, vel potius delegatam in casu.

Et quatenus negative ad primam partem, affirmative ad secundam:

II. An idem œconomus possit alium Sacerdotem subdelegare ad omnia, id est, ad universitatem causarum, vel tantum ad aliquos actus in casu.

RESOLUTIO. S. Congregatio Concilii causa cognita et discussa in comitiis diei 9 Maii 1874 respondere censuit: *Dilata, et reproponatur cum novo du-*

bio, «An oconomus curatus, vacante paroecia, ab Episcopo constitutus in vim dispositionis Concilii Tridentini sess. 24, cap. xviii, possit alium Sacerdotem delegare ad omnia officia, vel ad aliquos tantum actus.» Quapropter in comitiis diei 12 Septembris 1874 hujusmodi quaestio iterum agitata fuit et responsum prodiit.—Affirmative ad primam partem, nisi obstet voluntas Ordinarii.

¿Puede el Párroco encargar á otro sacerdote las Misas que él ha de celebrar; reteniendo para sí el exceso del estipendio, y dando al celebrante la limosna ordinaria?

Super eleemosynis Missarum.—Die 28 Februarii, 28 Martii, 25 Julii 1874.—Summaria precum.—Rmus. Archiepiscopus M. Sacratissimum Principem supplicii libello adivit exponens: «tam in sua Archidioecesi, quam in caeteris Regni B. dioecesibus, parochorum redditus à civili Magistratu, collatis cum Ordinario consiliis, computari et constitui. In iis etiam Missarum fundationes, singularum parochiarum propriae, publicae functiones occasione exequiarum vel benedictionis matrimoniorum peragendae numerantur, quibus pro Missis seu fundatis seu casualibus certa stipendia ordinario majora parochis assignantur, quae stipendia partem integram beneficii parochialis constituunt.

Haud raro autem evenit, ut parochi, quibus istae Missae censentur in partem congruae parochialis, ob causas legitime excusantes impediuntur, quominus ipsi easdem persolvant.

Quaerebat igitur ut definiretur utrum parochi impediti, celebrationem harum Missarum alteri Sacerdoti sic tradere debeant, ut totum stipendium constitutum pro celebratione talium Missarum solvant, an potius sufficiat, ordinarium vel aliquanto majus ab Archiepiscopo statuendum, ita ut, quod supersit ab ipsis parochis, quibus Missae eadem in partem reddituum signatae sunt, tuta conscientia retineri

possit. Addidit autem inibi usum fere generalem et antiquum invaluisse, ut parochi, quibus talia stipendia majora etiam in publicis tabulis censualibus attributa inveniuntur, legitime impediti, sacerdotibus coadjutoribus vel aliis beneficiatis ordinarium pro ratione Missae vel cantatae vel lectae stipendium solvant.

Hujusmodi supplicatione accepta, statim decretum editum fuit à Secretaria S. Congregationis Concilii die 30 Junii 1873 «*Per Summaria precum.*»

RESCRIPTUM. S. Congregatio Concilii re cognita in comitiis die 28 Februarii et 28 Martii 1874 definitionem distulit per decretum *Dilata*: tandem die 25 Julii 1874 iterum haec quaestio proposita fuit, et responsum prodiit.—*Attento quod eleemosynae Missarum de quibus in precibus, pro parte locum teneant congruae parochialis, licitum esse parochi, si per se satisfacere non possit, Missas alteri Sacerdoti committere attributa eleemosyna ordinaria loci, sive pro Missis lectis, sive cantatis.*

EXINDE COLLIGES:

I. Eleemosynas Missarum, quam recipiunt sacerdotes eo fine introductas in Ecclesia fuisse, ut eorum sustentationi suppleri possit.

II. Decreta generalia S. Congregationis Concilii per Urbanum VIII et Innocentium XII confirmata, quibus retineri prohibetur excessus eleemosynae Missarum, de Missis manualibus esse intelligenda.

III. Quapropter ab obligatione dandi totum stipendium nulla parte sibi retenta excipiendos esse capellanos, beneficiatos et parochos, in his Missis, quas dicere tenentur ex obligatione suorum beneficiorum.

IV. Quin imo si eleemosynae Missarum extraordinariae parochi congruam efforment, et istos à praedicta obligatione esse solutos.

V. Unde parochos, capellanos et beneficiatos in casibus expressis optimo jure posse alteri sacerdoti committere praedictarum Missarum celebrationem si per se satisfacere non possint, attributa illi eleemosynae.

mosyna ordinaria loci sive pro Missis lectis, sive cantatis, retento sibi majori salario.

VI. In vim Constit. *Apostolicae Sedis* colligentes eleemosynas majoris pretii pro Missis, et ex iis lucrum captantes, faciendo eas celebrare in locis ubi Missarum stipendia minoris pretii esse solent, excommunicationem majorem Romano Pontifici reservatam ipso facto incurrere, sive laici sint, sive ecclesiastici.

¿ El Párroco puede retener para sí el exceso de la limosna de Misas ordinarias cantadas ó rezadas, ó nupciales, ó de funeral, dando al celebrante la limosna acostumbrada en el lugar?

Super eleemosynis Missarum.—Die 28 Martii, 25 Julii 1874.—Summaria precum.—Inter varias controversias, quae super eleemosynis Missarum oriri passim solent, sequentes ab Archiepiscopo C. S. C. C. propositae fuerunt, quas propriis ipsius Archiepiscopi verbis exscribere juvat.

«Anno 1868 exposui, permultas in hac Archidioecesi existere Missarum fundationes, pro quibus certa stipendia ordinario majora sunt constituta; illas autem nulli inhaerere beneficio sed tum ab Archiepiscopo, tum á fundatoribus vel provisoribus Ecclesiarum certis sacerdotibus persolvendas assignari; saepius tamen evenire, ut hi sacerdotes, quominus Missas uti antea ipsi persolverent, impedirentur, tum propter numerosa stipendia manualia à fidelibus oblata, quae rejici non possent, tum ob alias causas legitime excusantes; simulque proposui quaestionem, an sacerdotibus ob hujusmodi causas, quominus ipsi adimplerent istas fundationes legitime impeditis, liceret alteri sacerdoti, cui Missas fundatas applicandas cederent, dare tantummodo stipendium ordinarium? S. Congregatio EE. Cardinalium Conc. Tridentin. Interpretum die 18 Julii 1868 *juxta exposita integrum stipendium solvendum esse respondit.*» (Quaesierat insuper Archiepiscopus (cujus postulata inter supplices libellos memorato anno relata

fuerunt), ut si decerneretur, integrum stipendium esse solvendum, sibi facultas fieret *singulis sacerdotibus licentiam impertiendi*, ut tuta conscientia sibi retinerent, quod ex ordinario stipendio superesset: cui petitori responsum fuit: *Non expedire.*)

»Jam vero nonnullae aliae in hac materia exortae sunt difficultates, quibus ut opportuna adhibeatur medela humillime supplico.

»I. Multae enim in Ecclesiis parochialibus fundatae sunt Missae cantandae, sive pro vivis, sive pro defunctis, quibus à fundatoribus assignata est dos pinguior ab Ecclesiae provisoribus administranda, ex qua parochi, quibus ex jure dioecetano et consuetudine harum Missarum celebratio compètit, eleemosynam dioecetana majorem percipiunt, nullo tamen sacerdote à fundatoribus ad has Missas celebrandas expresse vocato.

»II. In celebrandis matrimoniis exequisque defunctorum jura stolae parochi non in cumulo solvuntur, sed certa portio assignata est pro singulis actibus ad has functiones rite persolvendas requisitis. Hinc certa quoque eleemosyna eaque pinguior quam pro coeteris Missis manualibus ab Ordinario fixa est tam pro Missis nuptialibus, quam pro Missis exequialibus, quarum celebratio de jure et consuetudine ad parochos spectat.

»III. Plurimae per annum parochis à fidelibus offeruntur eleemosynae pro Missis cantandis sive secundum taxam ab Ordinario constitutam, sive etiam sponte traduntur pinguiore.

»Cum autem parochi nonnumquam morbo, absentia, aliisque sacris functionibus impediuntur, quominus Missas in tribus enuntiatis casibus ipsimet celebrent, eorum vices supplent alii sacerdotes sive iisdem Ecclesiis in eorum adjutorium adscripti, quorum salarium ab Ecclesiae provisoribus solvitur, sive etiam extranei. Hinc quaestio oritur, an parochi in iisdem tribus casibus sacerdotibus eorum vices supplentibus tradere debeant integram eleemosynam; an potius eis fas sit, retenta sibi parte, minorem eleemosynam dare celebranti? Quod si in

his casibus pars eleemosynae à parochis licite retineri possit, quaeritur ulterius, an ab eisdem celebranti sacerdote solvenda sit eleemosyna dioecisana pro Missis lectis, an potius pro cantatis ab Ordinario constituta.»

RESOLUTIO. Sacra Congregatio Concilii, sub die 28 Martii 1874, rescripsit *Dilata*, et re iterum mature perpensa et discussa in comitiis diei 25 Julii 1874, respondere censuit :

Ad primum. Integram eleemosynam à Parocho solvendam esse pro Missis sive lectis, sive cantatis.

Ad secundum. Cum agatur de juribus stolae satis esse si parochus retribuatur celebranti eleemosynam ordinariam.

Ad tertium. Integram eleemosynam solvendam esse, nisi morali certitudine constet excessum communis eleemosynae oblatum fuisse intuitu personae ipsius Parochi.

EXINDE COLLIGES:

I. Titulum recipiendi eleemosynam ex obligatione celebrandi dimanare, et in celebrantem transferri.

II. Quapropter nefas esse et à sacris canonibus vetitum sub poena excommunicationis ipso facto incurrendae, et Pontifici reservatae, stipendium communi taxa pinguius sibi retinere, tributa celebranti eleemosyna ordinaria. Cf. sup. disq.

III. Verumtamen si excessus tribuatur ob alios titulos ipsi celebrationi extrinsecos, non prohiberi quominus Missae celebrandae tradantur alteri sacerdoti, tributa tantum ei eleemosyna ordinaria.

IV. Hujusmodi autem extrinsecos titulos non tantum reperiri in illis qui ratione beneficii vel praebendae adstricti sint oneribus Missarum, verum etiam et in Parochis, dummodo jura stolae concurrant.

V. Quin imò Parochos, et ceteros omnes Sacerdotes ab istiusmodi obligatione esse solutos, si morali certitudine constet, ipsis excessum illum tributum fuisse intuitu personae.

CARTA DIRIGIDA Á MR. PÉRIN,

Profesor de la Universidad católica de Lovaina.

«Dilecto Filio *Carolo Périn*, Juris publici et Œconomiae politicae professori in Universitate Lovaniensi.

PIUS PP. IX.

Dilecte Fili, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Dum civilis societas arbitratur progressum *civilitatis*, quem se assecutam esse ducit, postulare, ut *citra Deum et religionem ejus* ipsa se constituat, moderetur et regat, et dum propterea, suffosso suae consociationis fundamento, dissolutionem sibi parat; peropportune plane contigit, te per eximiam lucubrationem tuam *De Legibus christianae societatis* ipsi in mentem revocasse unum esse religionis et humani consortii Conditorem; unam et aeternam justitiam, hanc unam dictam aequae fuisse hominibus sive singulis sive conjunctis, et ex ejus unius idcirco observantia, ordinem, prosperitatem, incrementa nationibus esse expectanda. Arduum certe et immanis laboris opus suscepisti; sed ejus modi, cui perficiendo suffragatae fuerint tum peculiare disciplinae; quas jamdiu tanto cum successu tradis, tum vis, perspicacia, judicium ingenii tui, tum demum maxime religio, firmitas nullo commovenda discrimine, justitiae amor et absolutum erga Ecclesiae leges obsequium et erga hujus Veritatis Cathedrae magisterium. Hinc, licet pauca de tuis voluminibus deliberare potuerimus, merito commendari censuimus perspicuitatem et libertatem, qua sana principia proponis, explicas, tueris, et qua quidquid ab iis deflectat in civilibus legibus, aut condemnas, aut, si imperantibus rerum adjunctis, ad graviora mala vitanda invectum fuerit, *tolerari quidem posse doces, sed non evehi ad honorem juris*, cum nullum jus esse possit adversus aeternas justitiae leges. Atque utinam id illi intellerent, qui se catholicos jac-

tant, licet adeo praefracte adhaereant *libertatibus constientiae, cultuum, typorum aliisque id generis promulgatis á rebellibus exeunte praeterito saeculo, et constanter ab Ecclesia proscriptis, ut non solum eas tolerandas contendant, sed habendas omnino loco jurium, et fovendas propugnandasque uti necessarias praesenti rerum conditioni progressuque promovendo* perinde ac si quod verae religioni opponitur, quod hominem autonomum facit et divino solum imperio, quod amplam pandit viam erroribus omnibus et corruptioni, prosperitatem, profectum, gloriam efferre posset nationibus.

Si hujusmodi homines opinionem suam non prae-tulissent Ecclesiae documentis, si amicam ita manum, fortasse nec opinantes, non praebuissent ejus et civilis auctoritatis osoribus, si non scidissent ita conjunctas catholicae familiae vires; perturbatorum machinationes et audacia retussae fuissent, resque eo non devenissent, ut timenda sit cujusvis ordinis subversio. Verum etsi ab istis, qui Ecclesiam audire nolunt, nihil omnino sperandum sit; opus tuum tamen vires et arma suppeditabit recte sentientibus, illustrare poterit haesitantes, nutantes erigere et confirmare. Tu vero qui posthabito adversarum opinionum conflictu, contemptaque illecebra captandae gratiae, libere pro veritate scripsisti, merito certe praemio apud Deum non carebis. Ejus interim cumulata tibi adprecamur auxilia et munera, eorumque auspiciem esse cupimus Apostolicam Benedictionem, quam tibi, Dilecte Fili, paternae benevolentiae Nostrae testem peramanter impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die 1 Februarii anno 1875. Pontificatus Nostri anno vicesimo nono.— Pius PP. IX.

PALMA DE MALLORCA.

Imprenta de Villalonga.